

igo y de excelente buen gusto nos parece el último número, 489, de la revista Atenea, dedicado a Neruda, por su centenario. Nímenos de hijo que pasará a integrar las mejores colecciones; y que desborda de fotografías de calidad, de artículos bien elegidos, papel y presentación. Juzfemos; lamentamos no poder decir nada desigualable al respecto, según el nuevo periodismo, o el viejo también, sencillamente porque nos ha gustado desde la portada, con la fotografía (*Cinéfata?*) de Marcos Charnáez, hasta la última página, con el comenzo de su director, Mario Rodríguez Fernández, sobre el niño poeta de diez años, Nicolás Barria, de Chillán, con su libro, el primero, "*Las doradas nubes del sol*". Ojalá la crítica chilena, tan desganada en los últimos años, no fustre a este clásico sorprendente, al no precompasar por su destino poético. Obra del crítico, mucho más que el choque o la indiferencia familiar. Que ambas cosas se dan y ambas son negativas.

Aunque debo confesar que el excesivo análisis académico supera la paciencia o la capacidad de mi cabeza, tengo que reconocer que esto no me sucedió con la lectura vertiginosa de este nuevo producto del centenario, que en su mejor ángulo ostenta el incremento de nuevos libros y revistas que enriquecerán lo ya bastante nutrida bibliografía nerudiana. Atenea, con este moderno rostro que nos muestra, nos levanta el espíritu, hace justicia y nos ayuda en el ánimo de seguir esperando, que aunque sea sin centenarios. Chile retorna el camino de seguir aumentando su producción de buenas revistas, como una forma de higie ne para los escritores y la literatura, para la poesía y los jóvenes. Atenea es un elocuente ejemplo para ello. La he leído a través de los años, pero saltándose, no por gusto, muchos ejemplares. A veces, llegaba a golpear mi puerta, con edificios tan bellas como la portada de la redoma con el pececillo, de Caamaño Mori, soñadina en una ventana que se encuadra perfectamente fluyendo en el cielo por donde desambulan algunas nubecillas. Poseo muchas

Neruda, Atenea y otras cosas



Sara Vial

redactor de *Stenogra*, donde estaba "pegada", y con goma antigua, una carta suya agradeciendo la publicación de esos poemas. Casi lloré. Pero no fue lo peor. Se me ocurrió ponerlo en el diario, y Raúl Silva Castro le pidió prestar el álbum a la familia. ¡Qué locura! Fue prestado. Se marió don Raúl Silva. Después se murió su esposa. Nunca apareció el álbum sobre el cual estuvimos de cabeza una noche en la casa de don Pascual, mientras Neruda miraba con una lupa su propia letra tan estilizada y perfecta como la que antes aprendió las niñas en los colegios de monjas. Y a tinta era perfectamente negra. Los rasgos, muy distintos a la fuina letra verde y desordenada del poeta, que, sin embargo, se peleaban todos los cañaderos de autógrafos.

Siguiendo con Atenea, diremos que entre muchos artículos amenos, hay uno que se lleva las palmas. Es "Picasso y Neruda: hechos y conjuras en torno a una amistad". El autor, para mayor soltura, es médico en Alemania. Un médico neuropsiquiatra que se llama Finisephe Robertson y que cada cierto tiempo hace noticia en internet. Su inteligencia investigadora es tan minuciosa y suavemente dotada de humor, que los vemos como un espléndido escritor de novelas policiales. A la altura de un Conan Doyle, después de su descubrimiento estelar: que Nerudanunca supo una palabra de Juan Neruda y que si eligió ese apellido para enmascarar su verdadero nombre, algo menos romántico, y escondarse del papá antipóeta, fue porque lo copió de una violinista romana. Neruda jugó veinte años con el pobre periodista que lo persiguió hasta la muerte para que le confesaran la verdad. Neruda quién quería mantener el misterio y el periodista se murió. Pero Finisephe Robertson, minucioso, culto en su materia como pocos, escribió en la revista *Cuadernos*, con la historia del tatuaje, una crónica descriptiva. Y hay que poner atención en este doctor porque además se ganó una mención en el concurso de cuentos y poemas que organizó *La Sebastiana*, de corta plazza y buen ejemplo de su sangre escocesa. Atención con él, porque para colmo... nació en Temuco.

La Espugnada, 576 - 10 - 17 - 2004 P. 8 .

Neruda, Atenea y otras cosas [artículo]Sara Vial

Libros y documentos

AUTORÍA

Vial, Sara, 1927-2016

FECHA DE PUBLICACIÓN

2004

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Neruda, Atenea y otras cosas [artículo]Sara Vial

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

Biblioteca Nacional

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile